

Educar(NOS)

Nº 63 II época. 3 (2013)

Caso abierto (J.Romero, C.Busto) **Lo Oficial** (A.de la Llave, L.Alanís) **El Eje** (Comunidad de Sant'Egidio) **Herramientas** (C.Busto) **Para Beber** (M.Martí, Alumnos de Barbiana) **Hacen Caso** (J.A.Cruz, J.Parra, I.Ibarrondo) **caja baja** (D.Pérez, J.C.Burga)



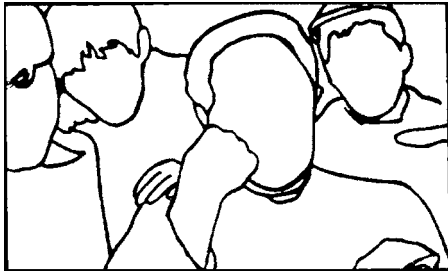
GRUPO MILANI

<http://www.amigosmilani.es>



REDOBLAR LA ESCUELA





Nº 63 (II época). 3 (2013)

ÍNDICE

Editorial	2
Caso abierto: <i>De Barbiana a los de Sant'Egidio</i> , Jesús Romero y Carlos Bustó (M)	3
Lo Oficial: <i>Programa PROA (2005-2012)</i> , Ángel de la Llave (M)	6
<i>En Andalucía, por ejemplo</i> , Leonardo Alanís (SE)	7
El Eje: <i>Un espacio para la solidaridad</i> , Comunidad Sant'Egidio (M)	8
Herramientas: <i>1 La metodología de la amistad: el secreto de la Escuela de la Paz</i>	11
<i>2 Detalles de la rutina diaria</i>	12
<i>3 Más actividades:</i>	13
<i>4 Tengo una carta para ti...</i> , Carlos Bustó (de Sant'Egidio, M)	14
Para Beber: <i>De Barbiana al doposcuola</i> , Miquel Martí (B)	15
<i>Textos de Carta a una maestra</i>	16
Hacen caso: <i>Educación de calle en barriadas de atención prioritaria</i> , José Antonio Cruz (ICEAS, M)	18
<i>Apoyo extraescolar de Cáritas (Vallecas, Madrid)</i> , Julia Parra (M)	19
<i>Dejarse preguntar</i> , Igor Ibarrondo (BI)	21
caja baja: <i>XXVI Encuentro estatal de escuelas asociadas de la UNESCO</i> , Dolores Pérez (SA)	22
<i>Ni padre ni maestro</i> , Juan Carlos Burga (M)	23
Ilustraciones: Álvaro García Miguel (Coca, SG)	

Redoblar la escuela es lo que hay que hacer, porque a los que llaman “fracasados escolares” se les queda pequeña y una escuela canija no sirve para el sueño de la igualdad. La constitución italiana –como la nuestra– reconoce y declara que “todos somos iguales y tenemos los mismos derechos”. No está mal, pero añade algo más, muy importante, que viene a decir: “la República se compromete a retirar los obstáculos que impiden que lo anterior sea completamente verdadero” (art. 3º). Y ahí entra la escuela básica obligatoria, porque la ignorancia es un terrible obstáculo para ser igual, y ese artículo habla de Pepito, del chaval gitano, del hijo de familia pobre del arrabal, habla del paleta, del inmigrante, del repetidor... pero nuestro Parlamento no se entera y nos encaminamos hacia el 8º ridículo nacional: otra Ley de Educación más, que nace medio muerta y yerra el tiro.

Duele escribir que lo marraba también aquel eslogan tan socialero: “una escuela única, igual para todos”. En un solo aprisco, lobos y corderos. No, llevamos gritando hace más de 40 años (desde que leímos a Milani y nació en Salamanca la Casa-escuela Santiago uno): ¡¡una escuela mejor para los peores!!, *compensatoria* para los más desfavorecidos, que en sus casas no tienen ayuda escolar, los lentos y pasotas. De lo contrario, esa escuela “única, igual para todos” resulta profundamente discriminatoria, aunque indolora.

Así nació el *doposcuola* –las clases particulares de los ricos de toda la vida– pero esta vez para los últimos: *después-de-la-escuela*, otra escuela mejor; sin notas, sin rivales, sin competencia. Tan distinta de la “única igual para todos” que se podría llamar –no paralela– sino *perpendicular, contraescuela* o, al menos, *doblescuela*. ¿Y quién la hará? ¿Aquellos socialeros de la “única” que llevan a sus niños a la privada? ¿O los peperos que defienden la segregación de género en las concertadas de calidad y excelencia? ¿Los curas? “¡No saben amar con la dureza del Señor!”, como los denunció la *Carta a una maestra*: “proponen a los chicos el Dios-dinero”.

Lo hará gente voluntaria que ame la justicia y la solidaridad con los pobres; y que no busque aprovechar la escuela para atrincherar sus privilegios, ni expandir su ideología, ni su fe. Los hay. Más de los que sabemos. En este número hemos invitado a los de **Sant'Egidio** (25 años en Madrid) porque nacieron con la *Carta* de Barbiana bajo el brazo; pero también a los de ICEAS de la escolapia **M. Rosa Blanco** en Orcasitas, y a las **Cáritas** parroquiales de Vallecas... y los amigos del Peñasal de **Juan Bedialauneta** y (en nuestro nº 28 (2004) 13-14 ya estuvieron los de Manolo Pérez Real en Sevilla) y que nos escriban muchos más (por la web), porque los hay.

<http://www.amigosmilani.es>

Edita: MEM
(Movimiento de renovación pedagógica de Educadores Milanianos).
C/ Santiago nº1,
37008 Salamanca.

Tfnos.: 923 22 88 22,
91 402 62 78

Buzón electrónico:
grupomilani@movistar.es

Director: J.L. Corzo.
Consejo de redacción:
A. Díez, Tomás Santiago,
J.L. Veredas.

Maquetación:
Estudio Gráfico Moyano

Gestión y distribución:
J.L. Veredas.

Imprime: Kadmos (Salamanca) en papel reciclado.

Depósito Legal:
S-397-1998.
ISSN: 1575-197X

Suscripción 2 años: 24 €

Número suelto: 3 €



Un caso real, sin trampa ni cartón, que honra mucho a esta revista: un grupo de jóvenes romanos del 68 aprendieron enseguida el invento propuesto por los chicos de don Milani en su *Carta a una maestra* y siguen creando muchas cosas más.

De Barbiana a los de Sant'Egidio

[nombre de su punto de reunión en Roma: un monasterio vacío del Trastévere]

Jesús Romero y Carlos Busto

C
A
S
O

a
b
i
e
r
t
o

Muchos jóvenes de la generación del 68 soñaron con cambiar el mundo. Unos, de la mano de las ideologías, y algunos, al encuentro con los pobres y a la escucha del Evangelio. Tal encuentro, a Lorenzo Milani le había llevado hasta Barbiana y, a Andrea Riccardi, aún estudiante de instituto en Roma, y con la *Carta a una maestra* bajo el brazo, hasta formar el grupo de amigos de Sant'Egidio.

Lo primero fue descubrir la periferia de Roma, las barriadas pobres de trabajadores inmigrantes del sur, la dureza de su vida, la Roma de Pasolini y la Roma cercana y, a la vez, tan lejana de los monumentos. Ahí surgió la idea de una escuela para los chicos que pasaban mucho tiempo por la calle sin la referencia y la ayuda de un adulto. Había que estar en la periferia y ser una comunidad de periferia. “La falsedad de la ‘ciudad burguesa’ consiste en esconder a los pobres”, escribió Riccardi. Y en la periferia se esforzaron en hablar de un Evangelio “sine glossa” (como decía San Francisco), como recoge el libro “Evangelio en la periferia”. Todos tenemos algo

“de periferia” y con necesidad de un Evangelio que hable a nuestra vida y cambie nuestro corazón.

Así descubrieron a Milani y su Escuela Popular en Calenzano y en Barbiana, enseguida un referente y una inspiración para la que llamaron Escuela Popular (más tarde Escuelas de la Paz).

No era una copia de Barbiana, pues el contexto era diferente: del aislamiento rural de Barbiana al barrio de la gran ciudad de Roma. Pero con grandes similitudes: la marginación, el rechazo social, los problemas de los niños para integrarse en la escuela formal... Por eso, también la prioridad de la Escuela de la Paz es *dar la palabra a los pobres* y un ambiente de cariño en el que los niños puedan crecer y desarrollarse. Como dijo Don Milani: “*cuando la escuela haya sacado a la luz ese rostro humano y esa imagen divina, hoy sepultada bajo siglos de una cerrazón hermética, cuando sean mis hermanos, no por un retórico sentido de solidaridad humana, sino por una real comunidad de intereses y de lenguaje, entonces dejaré de hacer escuela*” (EP 136).



Algo de nuestros 25 años en Pan Bendito (Madrid)

Milani partía de la realidad social en la que trabajaba y de conocer su historia y estar al día de la actualidad política nacional e internacional. Esa inquietud la transmitía a sus alumnos, como se ve en *Carta a una maestra*. Pues eso hacemos con la Escuela de la Paz en *Pan Bendito*.

Está en el distrito de Carabanchel y *El País* lo describía en 2010 como “uno de los barrios más desfavorecidos de Madrid, donde conviven la mayor tasa de paro, la droga, los conflictos vecinales y el abandono de sus calles”.

A partir de los años 50 Carabanchel recibió un intenso flujo de inmigrantes de otras regiones de España, fruto del cual se generaron suburbios de infraviviendas con grandes carencias. La colonia de Pan Bendito nace en medio de unos campos de trigo –de ahí su nombre– pues parece que daban muy buen pan a sólo unos 6 Km. de la Puerta del Sol. Las chabolas y casas bajas se construyeron entre 1957 y 1963.

Después el gobierno por el Instituto Nacional de la Vivienda estableció un plan de casas familiares para los que vivían en infraviviendas. Los dos distritos más intervenidos fueron Carabanchel y Vallecas, y así nacieron las colonias de Vista Alegre y la Unidad Vecinal de Absorción (UVA) de Pan Bendito, con carácter provisional. Hasta que en 1980 empezó



Comunidad de
SANT'EGIDIO

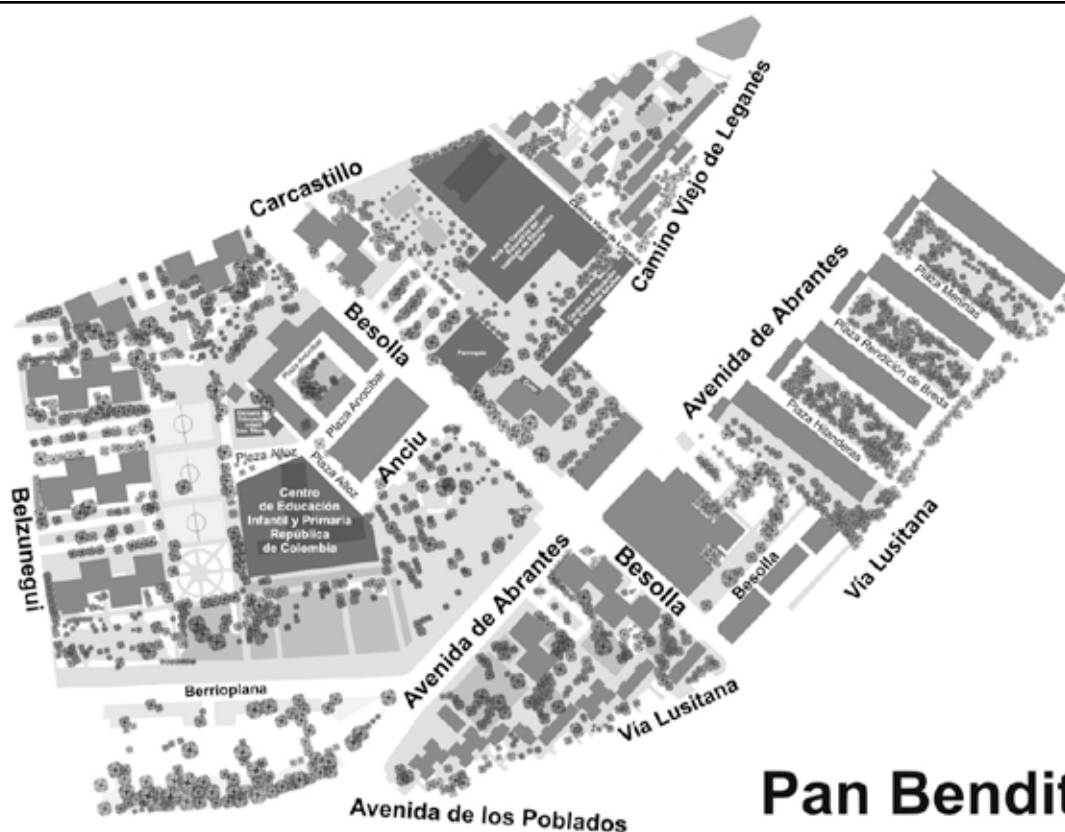
el realojo de los habitantes de Vista Alegre y de la UVA de Pan Bendito, pero sin sensibilidad social alguna hacia las graves carencias socio-culturales. La calle Besolla atraviesa el barrio junto a la Vía Lusitana y la Avenida de los Poblados. Pan Bendito tiene dos grupos principales de población: familias obreras de origen rural, llegadas a Madrid en los años 50, y un importante porcentaje de familias gitanas que vivían en chabolas a lo largo de la Avenida de los Poblados, como su nombre indica.

- En 1988 los de Sant'Egidio conocimos de oídas cómo vivían aquellas familias y, un sábado de noviembre, fuimos por primera vez al barrio con la intención de ayudar a los niños. No era fácil sin medios ni locales.

Empezamos por recorrer el barrio, sin asfaltar y sin farolas y con una mezcla de nuevos edificios, casas prefabricadas (“sanquis”) y muchos escom-

bros. Decidimos llamar a las puertas ofreciendo a las familias nuestra ayuda y muy pronto tuvimos unos primeros grupos de niños distribuidos por algunas casas. La amistad con las familias nos hizo conocer situaciones duras de pobreza, marginación y violencia. Para nosotros, jóvenes estudiantes universitarios y de bachillerato, fue abrir los ojos a una realidad desconocida: familias desestructuradas, en las que se encontraban muchos casos de analfabetismo; niños que pasaban mucho tiempo en la “escuela de la calle”, hijos de la generación más castigada por la droga, cuando el *sida* empezaba a dar sus primeros zarpazos. Pronto conseguimos empezar la “Escuela” en unos locales de la Asociación de Vecinos del barrio y, más niños cada vez, venían con nosotros.

En 25 años hemos visto muchos cambios y mejoras, pero Pan Bendito sigue siendo un barrio con muchos problemas y diferentes tipos de pobrezas, que ahora se agudizan con la crisis. Según datos de 2008 del Ayuntamiento de Madrid, la población se compone de 7.530 habitantes y la tasa de paro supera el 17%. Según *El País*, “si se tiene en cuenta que entre 2008 y el último trimestre de 2009, el paro nacional creció cinco puntos (del 13,91% al 18,8%), en la misma proporción el desempleo en este barrio estaría en la actualidad



Pan Bendito

en el 21,61%. Tres puntos más que la media nacional". Según datos más recientes de la Encuesta de Población Activa (EPA) en el barrio de Abrantes (al que pertenece Pan Bendito), en abril de 2013 ya vamos por el 19,63% de tasa de desempleo, lo que hace intuir que la colonia de Pan Bendito supere hoy el 21%.

Un 51,4% de los ciudadanos residentes en el barrio no tienen estudios o no completaron la Primaria. Sólo el 13,9% terminó las enseñanzas medias y, apenas el 4,5%, un ciclo de grado superior. El colegio público "República de Colombia", en el corazón del barrio, recoge los peores resultados de la Comunidad de Madrid en las pruebas de Conocimientos y Destrezas Indispensables (CDI) y de Lectura, Escritura y

Aritmética (LEA). En CDI sólo obtuvo un 4,05 el curso 2011-12, tras 3 años sin llegar al 3: un 1,88 (en 2008-9), cuando la media de la Comunidad está en 6,69. En la prueba LEA sacó un 2,74 en 2011-12, muy por debajo del 6,78, media de la Comunidad. Si añadimos que el absentismo escolar supera el 30%, los niños siguen mucho tiempo en la calle, que es la "escuela" de la violencia y la ley del más fuerte.

El vecindario cuenta un 30% de gitanos y un 19,5% de inmigrantes (según datos del Ayuntamiento sobre el barrio de Abrantes): bloques de viviendas con muchos problemas de convivencia entre payos, gitanos y extranjeros, además de grietas, cristales rotos, suciedad en las zonas comunes y en los parques, cortes de

agua... Las calles se han llenado de badenes para evitar las carreras de coches, y es fácil encontrar socavones y alcantarillas sin tapa. Todavía se encuentran familias que viven en caravanas en los aparcamientos. "No es un barrio inseguro", según la policía, aunque sea un barrio complicado y en los últimos años se hayan dado algunos incidentes o tiroteos, atribuidos a reyertas entre traficantes de droga.

Aquí seguimos con paciencia y fidelidad, para que la vida de nuestros niños sea mejor y puedan tener un futuro diferente. Con la mirada en estos 25 años, podemos constatar que, en su inmensa mayoría, sus vidas han sido protegidas por la amistad y el cuidado de la Escuela de la Paz de Sant'Egidio ■

Programa PROA

Ángel de la Llave Canosa (M)

En 2005, la ministra de Educación y Ciencia, María Jesús San Segundo, puso en marcha un ambicioso Programa de Refuerzo Orientación y Apoyo (PROA). Su idea era impulsar políticas educativas que, desde distintos ámbitos, hiciesen real y efectiva la igualdad de oportunidades educativas. En la base del diseño del programa estaban experiencias como el **Dopoescuola**.

El documento de presentación de PROA empezaba con una cita del sociólogo Manuel Castells: “El aprendizaje depende cada vez más de la correlación que existe entre lo que ocurre en el aula, en el domicilio y en la calle”.

Una educación de calidad para todos no puede desarrollarse exclusivamente en un sistema de educación formal, sin atender a las distintas circunstancias de los alumnos y sus contextos.

El objetivo de PROA era elevar los niveles de éxito escolar e integración social en las etapas de la educación obligatoria. Se desarrollaba a través de tres programas de Acompañamiento escolar en centros de Primaria; de Secundaria; y de Apoyo y refuerzo en los de Secundaria. Y

se concretaban en diversas líneas de actuación, agrupadas básicamente en tres grandes ámbitos: 1) Funcionamiento del centro y atención directa a los alumnos, 2) Intervención con las familias y 3) Relación con el entorno.

Su definición concreta y su evaluación se acordaba con las administraciones educativas (Ministerio, Comunidades Autónomas y Entidades locales) y los propios centros. La financiación era al 50% del Ministerio y de las Comunidades Autónomas que participaban mediante un convenio.

Para hacer posible el PROA, se financió con holgura. Como decía la Ministra San Segundo, la administración demostraba su interés en un tema cuando hacía los presupuestos. PROA comenzó a andar con un presupuesto de 24 millones y medio de euros y 610 centros beneficiarios. Amparado por la Memoria económica de la LOE, curso a curso se fue ampliando el programa hasta que en el 2011-12 hubo 4.236 centros implicados, entre Primaria y Secundaria y una financiación del Ministerio de casi 60 millones de euros.

Como os podéis imaginar, iniciativas como PROA han sido de las primeras víctimas



de los recortes. Lo más decepcionante es que los recortes no han afectado sólo a los presupuestos sino, sobre todo, a los ideales de una buena educación para todos.

Para más detalles sobre PROA:

<http://www.mecd.gob.es/educacion-mecd/areas-educacion/comunidades-autonomas/programas-cooperacion/plan-proa.html>

(2005-2012)



No es posible que todos los del Ministerio de Educación –si no sus ministros– ignoren que “nada hay tan injusto como tratar igual a los que son desiguales” y que “la escuela no tiene más que un problema: los chicos que pierde”. Aún soñamos un buen programa compensatorio...

EN ANDALUCÍA, por ejemplo

Leonardo Alanís (SE)

Aquí, en Andalucía, el *doposcuola* está institucionalizado. (Ya sé que esto es exagerado y debiera decir que hay una modalidad del *después de las clases* bastante singular). Es el **Programa de Acompañamiento (PdA)**: “clases de apoyo y refuerzo educativo” para recuperar a chicos con dificultades escolares, en su propia escuela.

Como todo lo que se institucionaliza, la cosa termina en una perversión de la presunta finalidad honesta:

Primero: el programa, financiado por la Junta y el MEC (existirá tal vez en otros territorios), se ofrece –si no hay profesorado oficial interesado en impartirlo– a alguna empresa. Pero, tales em-

presas, ¿tienen conciencia de lo que significa el fracaso escolar?

Segundo: los profesores que voluntariamente se encargan de impartirlo, lo hacen por dinero, para tener un complemento salarial (no muy significativo) a final de curso.

Así ocurre en mi centro. Llegan compañeros a preguntar si hay o no PdA, y alegan pasar por dificultades (otro síntoma de la realidad de muchos profesores). Pero también les falta conciencia de lo que este programa podría significar para los alumnos con problemas escolares y familiares: los chicos, en verdad de la buena, no mejoran de manera significativa sus resultados. He podido observar que algunos profesores lo terminan convirtiendo en una rutina escolar más; en ocasiones, chicos y chicas dejan de asistir... En fin, muy lejos del *doposcuola* milaniano. ■

LOFFICIALE



Comunidad de
SANT'EGIDIO Comunidad de Sant'Egidio (M)

Un espacio para

Las *escuelas de la paz* de la Comunidad de Sant'Egidio son un espacio donde se viven y se fomentan de manera particular los valores de la paz y de la solidaridad. Reconocer situaciones de injusticia cercanas y lejanas son la base de un compromiso que los niños, desde muy pequeños, son capaces de vivir, a diferencia de lo que muchos pudieran creer. Los niños, y sobre todo los jóvenes de la escuela, quieren asumir responsabilidades, ocuparse con fidelidad y amor de las necesidades de otros.

Respetar a todos, pero especialmente a quien se encuentra en dificultad, es uno de los valores que las *escuelas de la paz* se esfuerzan en comunicar a los niños y a los adolescentes. Comprender al otro (al inmigrante, al vagabundo, a los niños que viven en un país en guerra)..., conocer su historia, entender sus dificultades, es una actitud nueva que ellos aprenden, saliendo de un universo cultural reducido y a menudo intolerante.

Comprender la realidad, aprender a reconocer en ella los daños provocados por la violencia, por el abuso, por la guerra en el mundo..., con una aspiración: hacerlo más humano y más justo. Recordamos que los chicos de Barbiana escribieron: *"Don Milani nos propone un ideal más alto: buscar*

el conocimiento sólo para ponerlo al servicio del prójimo. (...) Por eso aquí los recordamos mucho y nos ponemos siempre de la parte del más débil (...)"

De la parte del más débil. Así nacen muchas iniciativas para conocer el mundo, los grandes problemas y la historia de la humanidad: **el racismo, las guerras, el hambre, la diferencia entre Norte y Sur del mundo, la paz**, son algunos de los temas afrontados en estos años y que ahora forman parte de la cultura personal de nuestros niños y adolescentes. Estos temas han sido estudiados y conocidos, donde ha sido posible, a través de testimonios, encuentros y relaciones personales.

Por ejemplo, **el estudio y el conocimiento del holocausto** judío durante la segunda guerra mundial, nos ha llevado a organizar múltiples encuentros y asambleas de instituto, a los que han asistido miles de chicos. Allí les hemos podido explicar la locura del genocidio y de cualquier intolerancia racial y hemos organizado una peregrinación a Auschwitz para el alumnado de los institutos. También en 2013 hemos tenido la suerte de contar entre nosotros en Madrid con Rita Prigmore, mujer gitana superviviente de Auschwitz, en la que el Dr. Mengele hizo experimentos, junto con su hermana gemela.

En particular, los niños y adolescentes aprenden a conocer y querer a **los ancianos**, aparentemente lejanos de su existencia juvenil. Sin embargo, distanciar estas generaciones es el origen de muchas incomprensiones y, a menudo, de actitudes de rechazo, cuando no de auténticos episodios de violencia contra los ancianos. Las *escuelas de la paz* enseñan a los jóvenes que la vejez es parte de la vida humana y que es posible ser amigos de los ancianos, defenderlos y ayudarlos. Los jóvenes lo experimentan directamente en encuentros y fiestas con ellos, donde se practica la reconciliación cotidiana entre generaciones.

A partir de la exigencia de respetar y hacer respetar la vida humana, los adolescentes de las *escuelas de la paz* se han comprometido también en la recogida de firmas para **abolir la pena capital**. Se han hecho promotores entre sus compañeros de esta exigencia y han comunicado a muchos esta sensibilidad nueva que nos recuerda que no puede haber justicia si no hay vida; y juntos dicen "no a la pena de muerte". Cada año invitamos a Madrid a un excondenado a muerte de EEUU, que logró salir del corredor tras demostrar su inocencia. Su testimonio ayuda a comprender el valor de la

la solidaridad

Aquellos romanos la llamaron “escuela popular” (como don Milani en sus escritos), pero, luego, prefirieron decir *escuela de la paz*, puesto que se encajaba en un mundo tan roto y dividido.



Encuentro con Rita Prigmore, superviviente de Auschwitz .

vida humana y la crueldad de la pena capital.

Todos los años realizamos con los niños más pequeños de la escuela gestos concretos de solidaridad con nuestros amigos de las *escuelas de la paz* en el mundo. En concreto desde Madrid vivimos un “hermanamiento” con las escuelas de la paz de Tirana (Albania) y de Arusha (Tanzania); de esta manera preparamos **camisetas para nuestros amigos de África o de Albania**, que los niños de nuestra *Escuela* pintan y decoran con esmero. Les explicamos la historia de estos países y cómo viven allí sus amigos. Nosotros llevamos personalmente las camisetas y,

después, les enseñamos las fotos para que vean que sus camisetas han llegado a su destino. Esto les da la dignidad de sentirse útiles e importantes para alguien.

Cercano a las fechas navideñas, también organizamos “**El Rejuguete**”, nombre de la iniciativa de venta de juguetes usados que la Comunidad de Sant’Egidio organiza con niños y jóvenes en muchas ciudades europeas para sostener proyectos de solidaridad en África. Durante los meses de octubre y noviembre se recogen los juguetes entre diferentes colegios, parroquias y familias. Estos juguetes los revisan, limpian, arreglan y verifican los niños y adolescentes de las

escuelas de la paz, para que sean aptos para la venta. En una fecha cercana a la Navidad se organiza en una plaza céntrica un mercadillo solidario de venta de juguetes usados; y los más mayores ayudan para la venta. A lo largo de los años hemos implicado a niños y jóvenes de muchos colegios. Por ejemplo, en Madrid ya colaboran habitualmente en la recogida, reciclaje o venta, cientos de niños y de jóvenes. Hemos conseguido dinero para tratar el SIDA en África (proyecto DREAM) o para la inscripción en el registro civil de los niños de África (proyecto BRAVO). El *Rejuguete* es una iniciativa sencilla y creativa que une muchos objetivos: implicar a



los niños y jóvenes en una actividad solidaria concreta en la que ellos son los protagonistas y pueden ver sus resultados, concienciar sobre los problemas y las injusticias que hay en el mundo, así como educar sobre la necesidad de cuidar del medioambiente y valorar el reciclaje. En el *Rejuguete*, un juguete que se iba a tirar a la basura, vuelve a servir, no sólo para que juegue otro niño, sino además para ayudar a África.

Durante estos últimos años fue creciendo entre las personas que trabajamos con los más pequeños, la preocupación por la integración de los niños extranjeros en los colegios. Así surgió la idea de colaborar en despertar la con-

ciencia de que hay que mejorar la convivencia en los centros y ayudar a que esos alumnos tengan realmente una igualdad de oportunidades. Pusimos en marcha la iniciativa “**Yo también soy de aquí**”, que consiste en la realización de diferentes actividades en que se implican colegios e institutos: manifestaciones en plazas públicas, talleres y conferencias, concursos de dibujos, etc.

Debido a que cada vez se han ido implicando más niños y jóvenes en las diferentes iniciativas que llevamos a cabo, y no sólo aquellos de *las escuelas de la paz*, hijos de las personas que forman parte de la Comunidad de Sant’Egidio, niños de otros colegios, aso-

ciaciones y parroquias, y el hecho de que las *escuelas de la paz* estén presentes en tantas partes del mundo, surgió la idea de poner en marcha un movimiento que aglutina todas estas energías de bien, de fuerzas y de ilusión que mantienen los niños para construir un mundo mejor. Así fue como se inauguró el **Movimiento del País del Arcoiris**, inspirado en la historia del Arca de Noé, para establecer una nueva alianza, un lazo que abrace el mundo entero, un arcoiris de paz, de solidaridad y de amistad. El movimiento tiene su propio manifiesto y unifica todas las iniciativas que la Comunidad lleva cabo con los más jóvenes y pequeños. ■

¿QUÉ ES LA COMUNIDAD DE SANT’EGIDIO?

La Comunidad de Sant’Egidio es dentro de la Iglesia una asociación pública de laicos, que nace en Roma de la mano de Andrea Riccardi en 1968, a la luz del Concilio Vaticano II. Siempre ha querido ser, como dijo Juan XXIII la víspera del Concilio, “*Iglesia de todos y especialmente de los pobres*”. Hoy tiene más de 70.000 miembros en 60 países y sigue en los mismos pilares del 68: escucha cotidiana de la Palabra de Dios, comunicación del Evangelio, amistad con los pobres y diálogo entre los pueblos y las religiones, para transformar el mundo.

Como en el Buen Samaritano, los de Sant’Egidio se acercan a curar las heridas de mu-

chos medio muertos en mitad del camino. “Así han entrado en nuestras vidas las personas sin hogar, los ancianos abandonados, los presos, los condenados a muerte, los enfermos de *sida*, los pueblos en guerra... Para Sant’Egidio los pobres no son una categoría social, son nuestros amigos, y la amistad se convierte en buena noticia para ellos: compañía para los abandonados, consuelo para los indefensos, anuncio de paz y reconciliación para un mundo dividido y en guerra”. Una familia sin fronteras, donde extranjeros, niños, ancianos y vagabundos, encuentran puerto seguro donde reposar. Nuestra dirección: www.santegidiomadrid.org



Comunidad de
SANT’EGIDIO

*Comunidad de Sant’Egidio
Madrid*

*Calle Verónica 11, 28014
Madrid*

Tlfno: 914290017



“Las actividades y rutinas de nuestra *Escuela de la paz* no las explicamos como una metodología concreta (ni todas nuestras escuelas hacen lo mismo en todo el mundo). Es sólo para que el lector se lo imagine...”

Carlos Busto (M) de *Sant'Egidio*

1. La metodología de la amistad: el secreto de la Escuela de la Paz

También Milani quiso explicar el secreto de su *escuela popular*:

“No deberían preocuparse de *cómo hay que hacer para dar escuela*, sino sólo de *cómo hay que ser para poder darla*. Hay que ser... No se puede explicar en dos palabras. ...Hay que arder del ansia de elevar al pobre a un nivel superior (...) más humano, más espiritual, más cristiano, más todo” (EP).

Lo suscribimos plenamente: no hay método, cada uno puede encontrar formas diferentes, pero tenemos algo imprescindible y fundamental: “ser” amigos de los niños. Si hay alguna, la metodología es la amistad. Importa que nos la apliquemos quienes hacemos esta *Escuela*: aprender

a ser sus amigos. El amor a los niños nos permite ir más allá de enseñarlos a leer, que ya es importante. Es un gran regalo que se nos confíe un niño o una niña para ayudarlo a estudiar, a crecer, a vivir mejor, a ser sus amigos. Pero *¿cómo son las Escuelas de la paz?*

Gratuitas completamente, se conciben como un ámbito familiar que sustenta y acompaña al niño o adolescente en lo escolar; que ayuda a la familia y le propone un modelo educativo abierto a los otros, solidario con los más desfavorecidos, capaz de superar barreras y discriminaciones.

Varias veces por semana, además de visitas, paseos, fiestas, excursiones y vacaciones de verano...



El juguete de la Navidad.



2. Detalles de la rutina diaria

Buscamos a los niños en sus casas, no como en el colegio y en otras actividades extraescolares, que los padres los llevan. Hacemos una ruta puerta a puerta: una forma de conocer el entorno y entablar amistad y confianza también con la familia. Puede terminar en que te inviten a café de puchero (como todavía lo hacen las abuelas gitanas), o en que ates los zapatos a los niños antes de salir.

Ponernos a pintar o a jugar es la forma de esperar a que lleguen todos.

Un rato de estudio a continuación: juntos, en mesas grandes, cada una de un color, en cuatro franjas de edades (entre los 5 y los 12 años): una de *pequeños*, de 5 y 6 años; dos de *medianos*, de 7 y 8, y de 9 y 10 años. Más los *mayores*, de 11 y 12. Pero siempre de forma flexible: a veces es más oportuno situar a un niño en otra mesa, por afinidad, amistades, etc.

Los adultos nos hacemos cargo de 2, 3 ó 4 niños cada uno (en función de sus necesidades). La idea es que cada niño tenga un adulto de referencia, un "amigo especial" con el que establecer un vínculo más fuerte: siempre estudiará con él, le acompañará en el crecimiento académico y también personal. Es muy positivo para los niños: tienen a quién dirigirse como a un "padre" o a una "madre";

y facilita el seguimiento personal de cada niño, tanto en el estudio (con tareas a su nivel), como en su situación socio-familiar.

Los responsables nos reunimos asiduamente y hablamos de las vidas de los niños; no para programar o evaluar, como en los colegios, sino para conocer las dificultades personales y familiares de cada uno. Si alguien pasa un momento particularmente difícil, puede que sólo se hable de él y de cómo hacer para ayudarlo.

El grupo de adolescentes (de 14-15 años en adelante), que han terminado la escuela, siguen en relación con nosotros. La amistad con ellos es muy importante, pues se enfrentan a la vida adulta, que en Pan Bendito suele empezar muy pronto.

"Nadie es tan pobre como para no poder ayudar a alguien más pobre que él", dice Andrea Riccardi. Así que,

Algunos adolescentes nos ayudan con los más pequeños, como en Barbiana, y eso es muy importante: concretan su deseo de ser como nosotros, un modelo diferente de los del barrio. Además, ¡alguien confía en ellos! Descubren su dignidad, se sienten útiles y capaces de enseñar y ayudar a uno más pequeño, pero igual que ellos hace unos años.



La fiesta, tras el rato de estudio, es parte de la rutina diaria y el momento esperado por todos. La gran sala permite un uso polivalente: se recogen las mesas y queda diáfana; sillas en semicírculo y comienzan los **cantos**, los **juegos cooperativos** y los **bailes de grupo**. Todos participan y se divierten. Hay actuaciones para todos: obras de teatro, coreografías, canciones específicas de la escuela que hablan de amistad y solidaridad.

El buzón de la Escuela de la Paz termina la jornada: se reparten las cartas que contiene; se las escriben los niños unos a otros y es un elemento más de la "metodología de la amistad".

Vuelta a casa acompañados en grupos. La separación les cuesta, se quieren quedar con nosotros, se sienten queridos y están contentos y felices. Les gustaría que la *Escuela de la paz* no terminase nunca y alguno ¡pide ser el último en llegar a su casa!



3. Más actividades

Sobre temas relacionados con la solidaridad y la paz vamos con todos los adolescentes del barrio, a la sede de Sant'Egidio en el centro de Madrid, o a otros colegios. La idea es sacarlos del barrio y que se relacionen con chicos y chicas de otros ambientes, además de mantener su interés por el mundo y por ser personas capaces de cambiarlo.

Hay otras, como el **préstamo de libros** de la biblioteca escolar (en ocasiones, los únicos libros que entran en sus casas). Las **salidas culturales** y las **excursiones** son una oportunidad única para que los niños salgan del barrio, ya que ni siquiera lo hacen con el colegio, pues algunas familias tampoco los dejan.

Días de fiesta especial, como la **inauguración** y **clausura** del curso, para "estudiar" y aprobar la asignatura más importante: la amistad. **La fiesta de Reyes**, en la que todos reciben un regalo nuevo, como en cualquier familia, o la **fiesta de la Paz**... Además, sirven de ocasión para conocer nuevos niños del barrio y para que vengan los hermanos más pequeños y los padres; llegamos a juntarnos más de 100 personas.

Las colonias en verano están pensadas como vacaciones de familia. No se trata de hacer actividades sin parar, sino de que los niños



vivan unos días diferentes de los que viven en casa: en primer lugar, que coman bien y variado, que se laven los dientes, que aprendan a organizarse la habitación y que hagan bien sus camas.

Hay un tiempo importante para el estudio y un rato para el descanso después de comer. También se hacen talleres, se va a la piscina, se viven aventuras, y por la noche

siempre hay una cita para la fiesta. Cada año se trabaja en las colonias un tema central relacionado con la paz y la solidaridad. Por ejemplo, este año hablamos a los niños sobre el derecho al estudio y sobre las dificultades de muchos niños en distintos países para ir al colegio. Después, ellos elaboran su propia reflexión escrita y la ponen en común.

4 TENGO UNA CARTA PARA TI...

A veces, a todos nos resulta muy difícil que los niños escriban y lean de manera regular. Un día, uno de nosotros tuvo la brillante idea de colgar **un buzón** en la *Escuela de la paz* y empezamos a escribirles cartas. Niños y niñas respondían y empezaban a escribirse cartas entre ellos. El resultado fue sorprendente: contaban las situaciones que viven en el barrio, los acontecimientos de su vida que las familias pasan por alto, sus

sentimientos de amistad, tristeza o alegría. A ellos les cuesta expresar su amistad: son sentimientos que la dureza del barrio suele tapar. Con el buzón afianzan lazos y refuerzan su autoestima... ¡y además leen y escriben! El buzón es una de las actividades que más disfrutaban los niños y también los mayores.

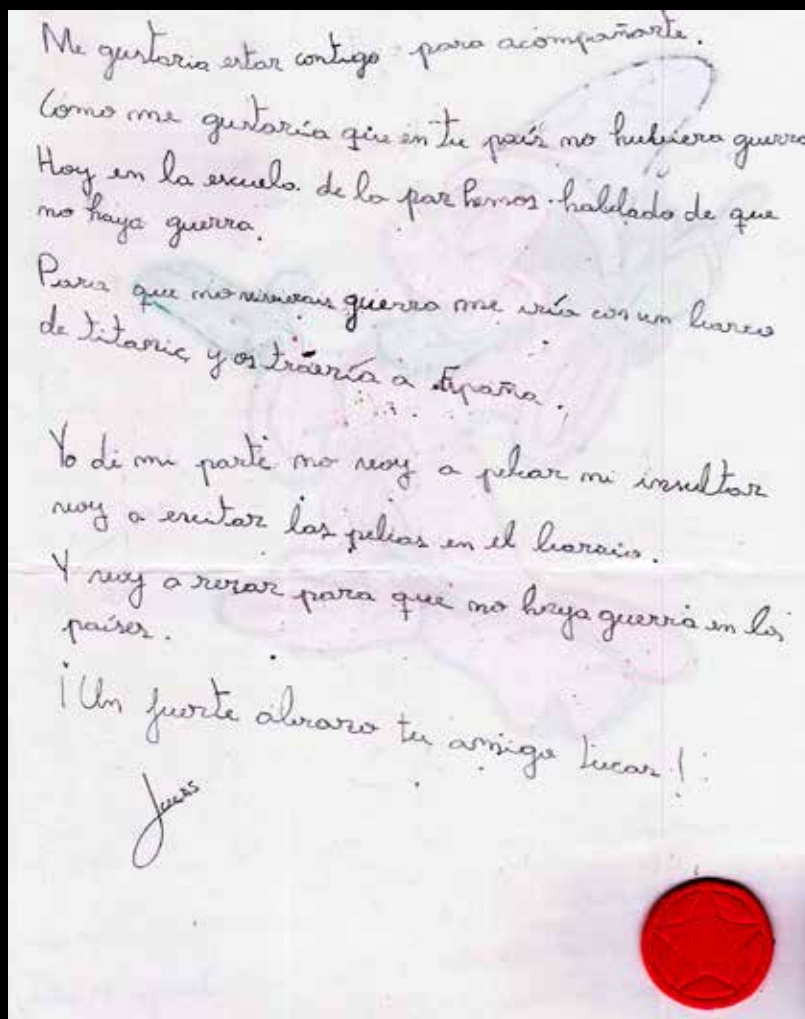
¡Qué razón tenía Milani al decir que los pobres *sólo necesitan el medio de ex-*



presión, la lengua, porque *saben perfectamente lo que quieren decir!* Los niños y niñas de estos barrios tienen una gran sensibilidad, y las cartas lo demuestran.

Al final de cada escuela todos quieren ser "carteros", y tanto les gusta recibir cartas, como que vengan a darles las gracias los destinatarios de las suyas. Eso sí, ¡cuidado que nadie se quede sin carta! Las guardan como pequeños tesoros en sus casas y les sirven de recuerdo cuando no están en la *escuela* o pasan malos momentos. En casa dedican tiempo para preparar las que quieren escribir a sus amigos.

Y así resulta fácil conseguir que aprendan: "¿no te apetece escribir hoy?, pues ¡venga, vamos a hacer una carta!" ■



Literalmente *doposcuola* significa *después de la escuela*. En *Carta a una maestra* se tradujo como *doblescuola*; y, en un folleto de Calenzano, como *contraescuela*. Cuando les explicaban a unos huéspedes que la *Casa-escuela* Santiago Uno era una *escuela paralela*, Bienve, con 14 años, dijo: “no es paralela, es *perpendicular*”.

Ya veis que pocas veces nos toca decir “ésta es la clave de todo”, pero hoy sí toca: la clave del malestar crónico de la educación española, y de su enmienda, está en estas líneas que siguen. Buscadla.

De Barbiana al *doposcuola* (escuela voluntaria después de la oficial)

Miquel Martí (B)

El concepto y la práctica del *doposcuola* aparece ya en vida de Don Lorenzo Milani.

Algunos alumnos de Barbiana durante un tiempo frecuentaron por la mañana la escuela pública (comarcal) de Vicchio y, por la tarde, continuaban su formación, a la manera de un *doposcuola*, en Barbiana. Así, por medio de los alumnos comunes, la escuela de Barbiana influyó en la escuela de Vicchio. Era la primera vez que la montaña influía sobre el llano. Los alumnos de Barbiana eran claramente superiores a los de Vicchio, gracias al *doposcuola*.

Al constatar esta superioridad, algunos padres de familia de Vicchio subieron a Barbiana, se entrevistaron con Don Lorenzo y decidieron organizar un *doposcuola* municipal y gratuito, con el apoyo del ayuntamiento. El mismo don Lorenzo participó en la asamblea de padres que aprobó el proyecto.

El *doposcuola* de Vicchio fue una realidad, pero duró menos de tres años. Fue clausurado por orden del gobierno provincial, tras una manifestación de los alumnos contra los crímenes de la dictadura de Franco en España.

Después, la contundente crítica al sistema escolar que representó la publicación de *Carta a una maestra* desencadenó entre sus lectores una serie de intentos de aplicación de la pedagogía de Barbiana a las diversas realidades educativas.

Un año después de la muerte de Lorenzo Milani ya se habían creado diversas escuelas nocturnas para jóvenes obreros en Calenzano, Sesto Fiorentino, Campi Buzio, Borgo San Lorenzo y Prato, poniendo el énfasis en la formación sindical. En el barrio florentino del Isolotto surgió el movimiento educativo de inspiración milanesa *Scuola e Quartiere* [Escuela y Barrio], en cuyo seno se organiza un *doposcuola*. Paralelamente, en muchas ciudades y pueblos de Italia van surgiendo grupos de maestros que parten de esta misma inspiración y crean otros *doposcuolas*, muchas veces con el apoyo de los respectivos ayuntamientos.

El *doposcuola* es la consecuencia o la continuación natural de la escuela de Barbiana: acoge a los alumnos considerados deficientes por el sistema, completa el tiempo educativo escamoteado por ese mismo sistema y propone un objetivo superior al que ofrece el sistema: el cambio social.

Milani critica duramente el horario y el calendario del sistema educativo oficial: pocas horas lectivas y mucho tiempo de ocio. El niño rico ocupa las horas no lectivas en actividades complementarias (arte, música, deporte), en la lectura de libros de la biblioteca familiar o en recibir clases particulares para realizar a la perfección los deberes escolares; dispone de una habitación para él solo (con mesa de estudio y lámpara);



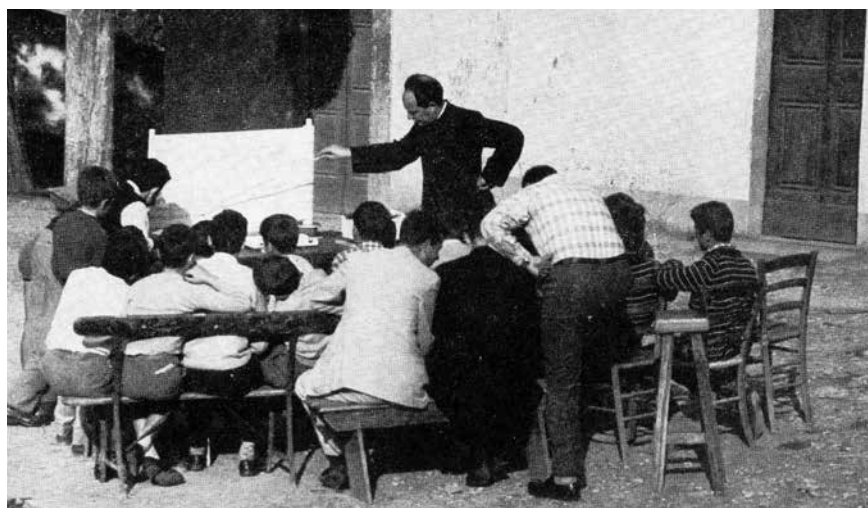
los fines de semana, y durante las vacaciones, visita lugares de interés cultural; en una palabra: la verdadera escuela la tiene en casa. Para el niño pobre, en cambio, todas las horas que pasa fuera de la escuela son horas de empobrecimiento cultural: en casa no hay libros ni discos, sólo el periódico deportivo del hermano mayor; la madre y la abuela están siempre discutiendo, o viendo la tele, mientras él intenta hacer los deberes en la única mesa de la cocina-comedor; comparte habitación con cuatro hermanos.

Tras esta constatación, Milani nos lanza la pregunta que da origen al *doposcuola*: **¿En-**

tendéis ahora por qué el muchacho pobre necesita una escuela a tiempo completo?

El *doposcuola* es pues, en primera instancia, un intento para restablecer la igualdad de los ciudadanos en el ejer-

cicio del derecho a la educación. Pero es mucho más: promueve unos valores que nos encaminan hacia una sociedad más justa y solidaria. Otro mundo es posible, también desde el *doposcuola*.



Textos de *Carta a una maestra* (1967)

La *Carta* se escribió en Italia después de su reforma educativa de 1962, equivalente a la española de la Ley Villar (1970): todos los niños estarán en la misma escuela hasta los 14 años. Había una voluntad igualitaria indudable, que los socialistas españoles acuñaron con esta consigna: “una escuela única, igual para todos”. La mantuvieron también en su nueva reforma de 1990 (LOGSE: prolongar la escuela obligatoria hasta los 16 años).

Pero cada lector debe responder enseguida a la pregunta recién formulada. La *Carta a una maestra* denuncia que *la mayor injusticia es tratar con igualdad a los que son desiguales*. Esto escriben sus autores:

“La mayoría de las cosas escritas [en la Ley sobre la escuela unificada] nos parecen bien. Además... ya existe, es única, obligatoria y no ha gustado a las derechas. Es un hecho positivo. La única pena es saberla en vuestras manos [de los profesores]. **¿Volveréis a hacerla clasista como la otra?**

La antigua era clasista principalmente por el horario y el calendario. La nueva no los ha cambiado. Sigue siendo una escuela hecha a la medida de los

ricos. De quienes tienen la cultura en casa y van a la escuela únicamente a cosechar títulos.

Queda un hilo de esperanza en el artículo tres. Establece un *doposcuola* de, al menos, diez horas semanales. A continuación el mismo artículo os ofrece la escapatoria para no hacerlo: será establecido “previa verificación de las posibilidades locales”. Así que la cosa vuelve a estar en vuestras manos.

En el primer año los *doposcuolas* estatales han fun-

cionado en 15 ayuntamientos de los 51 de la provincia de Florencia. En el segundo año, en 6 ayuntamientos, llegando al 7'1 % de los chicos. El año pasado, en 5 ayuntamientos, 2'9 % de los chicos. De los *doposcuolas* municipales ya no existe ninguno. No podéis acusar a los padres. Han comprendido que no os interesa. Si no, tan serviles como son, ellos os hubieran enviado los chicos no sólo a los repasos, sino a la cama.



El alcalde de Vicchio, antes de volver a abrir el *doposcuola* municipal pidió el parecer de los maestros estatales. Llegaron 15 cartas: 13 en contra y 2 a favor. El motivo más frecuente era que si el *doposcuola* no se hace bien es mejor no hacerlo.

Los chicos del pueblo se quedaban por los bares y por la calle. Los del campo en el campo. Frente a esta situación, el *doposcuola* no puede fallar nunca. Es bueno todo. Es bueno hasta ese aborto que vosotros llamáis escuela. Si sois contrarios a los *doposcuolas* os aconsejo que no lo demostréis. La gente es maliciosa. Podría pensar que dais clases particulares a los señoritos (...).

La mía —dijo un director a una madre— es la escuela menos unificada de Italia. Mándemelo. Basta reunir en un aula [A] a los niños “bien” (...). El aula B es algo inferior y así sucesivamente. Todo gente honorable. El director y los profesores no lo hacen para sí, sino por la Cultura.

Tampoco ciertos padres lo hacen para sí. Buscan el porvenir del niño. Abrirse camino a codazos no está bien, pero si se hace por él se convierte en un deber sagrado. Se avergonzarían de no hacerlo.

Los padres más pobres no se mueven. Ni siquiera sospechan que existan esas cosas. Hasta están conmovidos. En su tiempo no había en el campo más que tres cursos.

Si las cosas no marchan, será porque el niño no sirve para los estudios: “Lo ha dicho el Profesor. ¡Qué persona tan



educada! Me ha hecho sentar, me ha enseñado el archivo, un ejercicio lleno de rayas azules. No nos ha salido inteligente. Paciencia. Irá al campo como hemos ido nosotros”. (LP 47-48).

“**Tiempo pleno.** Sabéis de sobra que para explicar todo el programa a todos no bastan las dos horas diarias de la escuela actual [respecto de los 365 días del año]. Hasta ahora habéis resuelto el problema de un modo clasista. A los pobres les hacéis repetir curso. A la pequeña burguesía le dais repeticiones [clases particulares]. A la clase más alta no hace falta, todo es repetición. Pierino ya ha oído en casa lo que le enseñáis.

El *doposcuola* es una solución más justa. El chico repite, pero no pierde curso, no gasta, y vosotros estáis junto a él, unidos en la culpa y en la pena.

Quitémonos la careta. Mientras vuestra escuela siga siendo clasista y echando a los pobres, el único anticlasismo serio es un *doposcuola* que eche a los ricos. Quien no se

escandaliza por los que han de repetir ni por las clases particulares y a esto sí tiene algo que decir, no es honesto. Pierino no ha nacido de otra raza. Ha llegado a serlo por el ambiente en que vive después de la escuela. El *doposcuola* debe crear ese ambiente también para los otros (pero con una cultura diferente).

La palabra pleno tiempo os da miedo. Ya os parece bastante difícil aguantar a los chicos esas pocas horas. Pero es que nunca lo habéis intentado (...). Hay que creer en ello. Ofreced vuestro *doposcuola* también a los de Primaria y también los domingos y las vacaciones de Navidad, Semana Santa y verano. ¿Quién puede decir que los chicos y las familias no quieren una cosa que todavía no se les ha ofrecido?

Y que no diga que ha ofrecido *doposcuola* ese director que ha mandado a los padres una circular medio borrosa. El *doposcuola* hay que lanzarlo como se lanza un buen producto. Antes de hacerlo hay que creer en ello” (LP 88-89). ■



Educación de Calle

en barriadas de atención prioritaria

José Antonio Cruz Rebolledo (de ICEAS, Orcasitas, Madrid)

Hace casi 20 años cayó en mis manos un libro que marcó de forma definitiva mi labor como educador, “Carta a una maestra”, que defendía que lo más importante era hacer que el niño pensara, reflexionara sobre todo lo que aprendía. Conocer, comprender, amar, todo era una cadena definitiva que nos llevaría a evitar el fracaso del menor y a su “felicidad”.

A la par que comencé a trabajar en la escuela pública en un barrio del sur de Madrid, una escolapia, **Madre Rosa Blanco** nos propuso a unos cuantos jóvenes educadores comenzar a desarrollar el proyecto “*doposcuola*” – ella siempre conservó el nombre italiano – en el barrio y adaptar las enseñanzas de Milani... Aquello supuso para mí un enorme crecimiento profesional y personal, era el descubrimiento de una metodología diferente: alumno-profesor-**lazo afectivo**, sí, porque con éste el proceso educativo estaba “condenado” al éxito.

En primer lugar, ganar la confianza del menor, integrarnos en su vida, ser algo útil para él, algo agradable. Juego, complicidad, comprensión... Comienza el respeto mutuo, la valoración de las dos partes, el compromiso y sentido de ayuda. Desde ahí construimos el aprendizaje.

Motivamos al conocimiento de mundos muy diferentes del que

vive el menor como vecino de un barrio marginal. Descubrimos los medios de comunicación, la prensa: qué dice, quién dice, cómo lo dice, por qué lo dice... El espíritu crítico del menor se desarrolla y empezamos a vacunar contra posibles futuros problemas (droga, marginación, violencia).

Mientras tanto, en la escuela busqué la mezcla entre la educación formal y la no formal, al fin, la situación era bien parecida a la que encontraba en el proyecto *doposcuola*. Pensé que el lazo afectivo debía ser prioritario. Quince años después, una de mis primeras alumnas, hoy con 25 años es la madrina de mi segundo hijo. Muchos de aquellos niños me llevan a pescar y algunos maltratan mi coche en su taller, eso sí, de forma gratuita.

Los problemas de disciplina parecen inevitables en chavales que deben convivir muchas veces con un mal e injusto comportamiento de sus padres. Eso duele, porque el educador motiva y protege, pero al final del horario escolar se siente débil: el niño parte a su infierno.

Muchos pretextos me llevaron a conocer el interior de los hogares de mis chavales. Juan acudía amoratado con regularidad al cole; un día en clase busqué uno de esos pretextos y acompañé al crío a su casa, era un líder nato, la tarde la pasaba dando

vueltas por el barrio con su pandilla, conociendo sus rincones, sus drogas... Juan me presentó a sus padres con miedo, creía que le iba a machacar delante de ellos por su comportamiento en la escuela. Todo lo contrario, quise ofrecer a aquella mujer, a aquel hombre la mejor versión de Juan; nos brillaron los ojos, fue un momento digno de pintar: orgullo, fe y valor circularon por las venas de todos. Juan creció como ser humano más que en toda su vida. Era importante que aquella familia tuviese un seguimiento por parte de los servicios sociales del distrito, lo comprendieron... Hace unos meses Juan ya con 22 años vino a mi casa vestido de policía Municipal, estrenaba uniforme tras aprobar oposiciones, creo que nunca he respirado tan profundo...y emocionado.

El maestro debe conocer la parte social del alumno, su contexto, va a resultar de gran ayuda, nos puede llevar a proteger y a defender al menor, a no ser impotentes cuando el niño sale del aula.

No hay muchas definiciones de “educación de calle”, busco un término medio en el *doposcuola* de Milani: explorador de calle y maestro que busca antes de nada el lazo afectivo.

Encuentro varios alumnos robando un vehículo; no les regaño de primeras, no puedo estar

Reforzar la escuela con clases particulares, por ejemplo, es tan viejo como la tos o como ponerse a cubierto cuando llueve... Pero el *doposcuola* no todos saben hacerlo, y eso que los hay de muchos tipos. Los de ICEAS hasta lo siguen llamando así, en italiano; y los de Cáritas, *apoyo escolar*. Los de Bilbao acoplan entrevistas a los huéspedes en una FP bien reglada...

frente a ellos pues desaparecerán. Entro desde un ala y poco a poco intento modificar sus conductas mediante el razonamiento y que, a medio plazo, dejen de hacerlo por convencimiento, no por miedo. Claro, mientras tanto, el educador está en una frontera peligrosa, pero poco a poco los resultados aparecen: cambiamos calle y delincuencia por biblioteca, por museo, aunque al principio debamos ser auténticos equilibristas y sujetar desde el trapecio valiosísimas estatuas y que no se rompan. Hay que acompañar, dar calor, motivar, ilusionar, hacer reír...

Un buen lazo afectivo es lo que más resultados positivos genera, lo que más hace cre-



cer y lo que, sin dudas, nos genera a los educadores más

satisfacciones inmediatas, a medio plazo y años después.

Apoyo extraescolar de Cáritas (Vallecas, Madrid)

Julia Parra (M)

Me piden que escriba mi experiencia en los apoyos extra-escolares a **chicos y chicas** necesitados que bordean el fracaso escolar.

Empezaré por las inquietudes que genera en mí una tarea tan interesante y hermosa, pero difícil. A veces no sé cómo abordar conflictos, ni cómo afrontar problemas de aprendizaje. Me resulta difícil conectar con los **muchachos**, que, muchas veces están tristes, o nerviosos, o... viviendo situaciones familiares que, a

su edad, intuyo que no pueden comprender.

Vallecas es un barrio obrero situado al Sur-Este de Madrid. Aquí Cáritas desarrolla múltiples proyectos de apoyo, acompañamiento y ayuda a los más necesitados. Uno de ellos es un Centro Educativo del Menor (CEM), al que asisten **chicos y chicas** de familias acogidas por las Cáritas parroquiales, con problemas económicos, de paro, vivienda etc. La mayoría, son inmigrantes.

Los **chavales** son alumnos matriculados en centros de **primaria** de la zona, con desfase curricular, sin hábitos de estudio, falta de límites, familias desestructuradas...

El centro se abre tres días a la semana, lunes, martes y miércoles de 17 a 19 horas y cada uno de los días estamos con los **niños** tres monitores. Los lunes también acuden las madres a la escuela. Es condición necesaria para que sus hijos puedan estar en el proyecto. La monitora de la escuela

H
a
c
e
n

c
a
s
o

de madres trabaja con ellas habilidades necesarias para apoyar a sus hijos y, en coordinación con los monitores, refuerza los valores que queremos cultivar y desarrollar con los **chiquillos**.

La experiencia se inició hace cuatro años como "aprendizaje", pero este es el segundo año que funciona con una organización bien definida. Agrupamos a los chicos por edades, ritmos de aprendizaje y dificultades de cualquier otra índole. Además conseguimos que, durante el tiempo que están con nosotros, no estén en la calle o solos en casa.

En el proyecto participamos entre veinte y veinticinco **chicos** y diez monitores **voluntarios**, de diversas profesiones, que los atendemos directamente. Un voluntario lleva la escuela de padres –más bien **madres**, que son las que participan–. Y además hay un coordinador, también voluntario, a tiempo completo que lleva cuestiones organizativas. Una vez al mes nos reunimos para planificar, coordinar actividades y revisar la

marcha de los grupos, las dificultades y logros de los **muchachos**.

Y ¿qué hacemos?

Organizamos la tarde en tres momentos. Cuando llegan los **niños** dedicamos un tiempo a la acogida y la comunicación, compartimos nuestras cosas del día, fomentamos la expresión de sentimientos, la comunicación de dificultades, logros..., mientras, toman una merienda frugal. Todo en un clima de confianza y respeto mutuo. A continuación atendemos las necesidades de aprendizaje en las áreas instrumentales (lengua y matemáticas); de forma personalizada, según las dificultades de cada uno.

En este tiempo, sobre todo los mayores, suelen hacer los deberes de la escuela.

La última media hora hay actividades dirigidas a desarrollar habilidades sociales, actitudes y valores de forma explícita y a través del juego, aunque todo el tiempo se hace hincapié en el respeto y la convivencia.

Al final de cada trimestre hay una actividad conjunta festiva, para celebrar con los padres. Suele ser una representación teatral, festival de canciones, recitado de poemas, lo que cada **chaval** sepa hacer mejor y más le guste.

En un clima de confianza y cariño que los **chiquillos** perciben y transmiten muy bien, queremos que el retraso escolar y las dificultades de aprendizaje no sean obstáculo para desarrollar su confianza en sí mismos, su autoestima, su seguridad y autocontrol.

La experiencia, aunque dura y difícil, merece la pena. ¿Recetas? No las hay, pero, como dice un amigo mío, "cariño y límites". Usamos el refuerzo positivo, pero también ponemos límites y marcamos pautas de convivencia que todos debemos cumplir. La mirada que transmite ternura, confianza y mucho cariño llega y transforma. La persona siempre sorprende cuando se siente querida y estos chiquillos nos quieren y se dejan querer.

SUSCRÍBETE A Educar(NOS). Nos resistimos a la publicidad y a las subvenciones, pero tenemos déficit.

Tus datos a: MEM C/ Santiago, 1. 37008 SALAMANCA • charro@amigosmilani.es • grupomilani@movistar.es • Tfno: 923 22 88 22 • 91 402 62 78

COLABORA y SUSCRÍBETE por 24 € (8 números 2 años). Socios del MEM: 36 € 2 años.

Educar(NOS)

D/Dña:

Domicilio: C.P.: Población:

Provincia: Tfno: E-mail:

Elige la forma de pago

Ingreso o transferencia a MEM 2104/0012/67/0000037408

Giro postal a MEM, C/ Santiago 1, 37008 Salamanca

Contra reembolso Pago domiciliado en tu Banco o Caja:

Titular: Banco / Caja:

Domicilio de la sucursal C.P y Localidad:

Código de tu cuenta

Firma

ENTIDAD	OFICINA	D.C.	Nº DE CUENTA
<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>

Si quieres que tus amigos reciban gratis algún número, dínoslo: charro@amigosmilani.es

D / Dña

Domicilio: C.P.: Población:

Dejarse preguntar

Igor Ibarondo (BI)

Esta “técnica” milaniana la trabajamos con Corzo unos 60 profesores del centro de Formación profesional (FP) y Programas de cualificación inicial (PCPI) del Peñasal el pasado 17 de septiembre en Boluetabarri (Bilbao). Todas las técnicas tienen sentido si hay un estilo pedagógico detrás... como en Barbiana.

Dejarse preguntar es una actividad sistemática: se invita a gente, de dentro o de fuera de la escuela, para que el grupo de alumnas y alumnos les hagan preguntas. Se persiguen dos grandes objetivos: uno **instructivo**, conocer nuevas personas, realidades y puntos de vista; otro **educativo**, provocar y aumentar las propias relaciones. Se busca *dominar la palabra* y mejorar el nivel de comunicación. Así que, los profes reunidos empezaron por analizar este nivel en sus alumnos y dijeron esto:

- » hoy, parece que comunicamos todo el día, pero ¿a qué nivel?
- » muchos chicos tienen un lenguaje pobre en vocabulario y sintaxis
- » según los contextos son tímidos para hablar
- » en ambientes informales sí les gusta hacerlo
- » ellos usan también otros lenguajes: ropa, tatuajes, peinados, saludos...
- » les cuesta comunicar consigo mismos, hablar de sí y elaborar relatos
- » el lenguaje es una vía esencial para motivarlos
- » necesitamos una pedagogía provocadora de nuevos gustos e intereses
- » la escuela básica no les ha enseñado a comunicar
- » hemos de enseñar diálogo y dialéctica: hipótesis – tesis – antítesis – síntesis
- » lo que muchas veces falta para comunicar es un clima afectivo

La técnica concreta (la probamos con un compañero, profesor de historia y articulista en prensa, que se dejó preguntar entre los compañeros. Siguió la revisión).

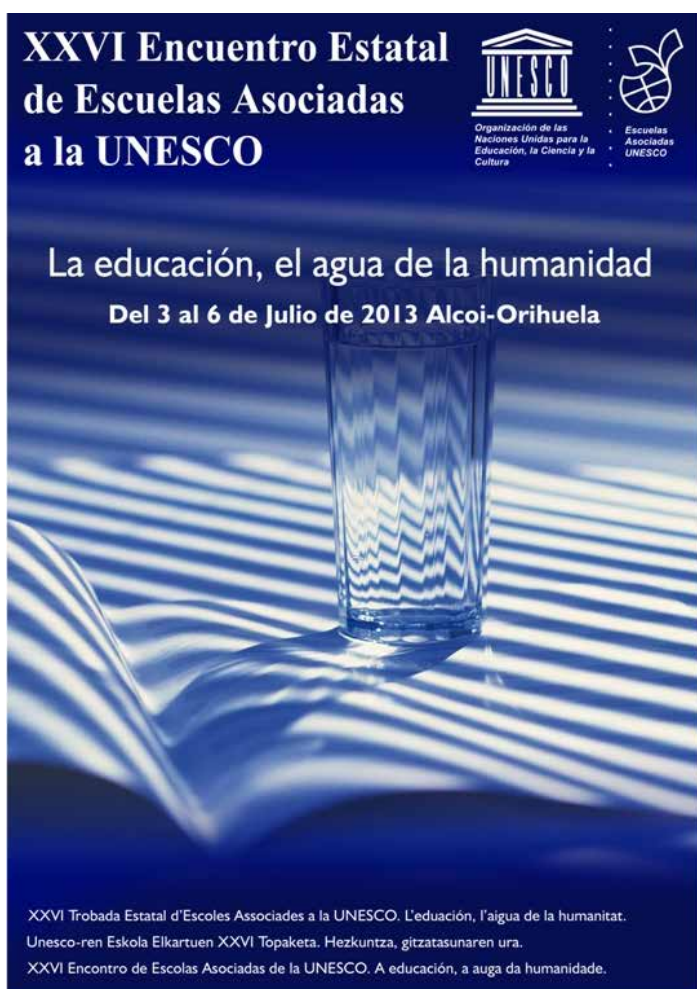
El maestro es quien dirige la dinámica y asegura el objetivo: que pregunten todos y que no acaparen la sesión los “listillos”.

- » Antes de nada, estimula la atención y la curiosidad por nuevas realidades, personas y situaciones (empatía), “como podemos ver hoy”; y
- » ayuda a vencer la timidez y la desgana.
- » El invitado no es un ponente ni el centro del debate, sino la ocasión para aprender todo eso y relacionarnos con nuevas realidades.
- » La sesión dura, más o menos, una hora y,
- » para que haya muchas, las preguntas y respuestas que sean breves.
- » Conviene trabajar las buenas maneras (“¿le molesta si le preguntamos cuánto gana?”) y la conexión con lo anterior (“antes ha dicho que...”).
- » Chicos y chicas llevan un cuaderno donde apuntan fecha, nombre y datos de los invitados y, sobre todo,
- » las principales ideas que surgen.
- » Las palabras nuevas se preguntan, por supuesto, y se apuntan todas.
- » Al día siguiente – ya sin el huésped – se repasan los cuadernos: ¿cuántos temas salieron? ¿qué palabras nuevas? ¿cómo fue todo? Y, además,
- » de cada visita se puede hacer una redacción personal.

Para introducir en el grupo asuntos de la actualidad –como se hace con la lectura del periódico en corro– interesa mucho invitar personas (de todo tipo y nivel) a que se dejen preguntar. ■

Participación en el XXVI encuentro estatal de escuelas asociadas de la UNESCO (Alcoi/Orihuela 3-6 julio 2013)

Dolores Pérez



El Movimiento de Educadores Milanianos pertenece a la **red de escuelas asociadas a la UNESCO**, creada en 1953; asume el compromiso de trabajar a favor de una cultura de Paz y no violencia. Es una red mundial constituida por más de 9.500 instituciones educativas de 180 países, de las cuales 220 se encuentran en España.

Las escuelas españolas celebran anualmente un encuentro en el que se presentan experiencias trabajadas a lo largo del curso escolar. El último ha tenido lugar en tierras alicantinas, en Alcoi y Orihuela, del 3 al 6 de julio bajo el lema: *La educación, el agua de la humanidad*. A él hemos asistido M^a Eugenia Calleja y yo, dando a conocer el trabajo del Movimiento, y aportamos ejemplares de los últimos números de **Educar(NOS)**, en el apartado dedicado a la exposición de paneles y materiales.

Durante este XXVI Encuentro se ha celebrado el **60º aniversario** de la red y, de entre todos los actos, cabe destacar la conferencia: “La redPEA UNESCO. Un reto para la educación de calidad. 60º aniversario Escuelas Asociadas”, a cargo de Rufina Moreno Coordinadora Estatal de redPEA en España.

Además, **Miquel Martí Solé**, socio del MEM, que conoció a Milani y escribió su primera biografía, fue también durante años Coordinador Estatal y presentó esos días su libro “**Escuelas de Futuro**” con el Plan de la UNESCO y la historia de los centros educativos españoles adscritos a este programa, (nosotros aparecemos en la pg. 66).

Podéis entrar, para ver algunos detalles del encuentro de este año, en el blog <http://reau07.blog.com.es>

A este hombre (1924-2013) se debe la fundación de la Casa-escuela Santiago Uno de Salamanca, cuna del Grupo Milani en España. Le estamos muy agradecidos.

Escolapio de cuerpo entero, sabía que la instrucción de los pobres, por otros pobres voluntarios, era el verdadero carisma de Calasanz. Cuando era superior provincial de Castilla (1970-73) alentó contra viento y marea la creación de la Casa-escuela (1971). También fue superior general y...

Ni padre ni maestro

Juan Carlos Burga (M)

Ángel Ruiz nos dejó el pasado 16 de junio, día de mi 44 cumpleaños. Mi primer recuerdo de Ángel fue una mañana de septiembre de 1986 en un autobús camino de la casa de convivencias que los escolapios tenían en Villalba de Guadarrama. Aquellos chicos y chicas que al borde de la mayoría de edad empezábamos el COU, sentíamos una presión enorme por las horas de estudio que se nos anunciaban, por la fama de la dureza académica del centro, por el trago de la selectividad, y la mayoría, que procedíamos de distintos centros, no nos conocíamos. Aquella convivencia pretendía allanarnos el camino y sacarnos del anonimato.

Ángel Ruiz recorría el autobús saludándonos. Cuando llegó hasta mi lugar, lo esperaba con cierta curiosidad, nervios y sorpresa, extendió su mano y se presentó:



Ángel Ruiz Isla, escolapio insigne.

Mi nombre es Ángel, ¿cuál es el tuyo?

c
a
j
a
b
a
j
a

Ángel Ruiz Isla, ni padre ni maestro

Tras una breve presentación, me preguntó cuáles eran mis expectativas ante el curso y ante la convivencia que íbamos a tener entre compañeros. Siguió su recorrido. Me quedó la sensación de que por primera vez una persona, luego me enteré que Padre escolapio, y nada menos que General emérito de la Orden (nada de eso estuvo en su carta de presentación, tan sólo Ángel) me había llamado por mi nombre, hasta entonces lo frecuente era que lo hicieran por mi apellido, se había tomado interés en escucharme, y me trataba en cierta medida ya como adulto, ese adulto que a mí tanto miedo me daba llegar a ser casi al borde de mis 18 años.

En ese mismo día, ya avanzada la convivencia, y percatados muchos, de que, estábamos ante un escolapio hecho y derecho, y que desde luego no aparentaba ni física ni mentalmente sus más de 60 años, empezamos a dirigirnos a él como Padre Ángel, a lo que él, con

delicadeza pero con firmeza nos replicó, no, ni Padre ni Maestro. Mi nombre es Ángel. Esta reacción he de decir que en aquel momento me dejó algo descolocado. A lo largo estos 27 años, esa es una de las cosas que debo a Ángel, haberme dejado descolocado, cuestionado, interrogado. También como el cristiano ya definido que entonces yo me confesaba. Ángel me redescubrió la novedad del Evangelio como promesa de Liberación integral y que otra Iglesia era posible. Con sus palabras, gestos y actuaciones me rompió los esquemas. Es mucho lo que en estos años he compartido con Ángel, al que sin rubor puedo considerar mi pedagogo, mi compañero, mi hermano, mi amigo y mi confidente hasta que su Alzheimer nos llevó a comunicarnos de otro modo. Sin palabras, con miradas, con apretones de mano o caricias, con la ternura y el calor humano al que él también me enseñó que nunca había que temer. **Gracias.** ■

Colaboran en estas historias trimestrales los lectores e internautas que lo deseen. Y, por ahora, los colaboradores hijos: J.L. Veredas (FP Agraria, SA), Tomás Santiago y Luisa Mellado (infantil y primaria, Peñaranda SA), A. Oria de Rueda (FP y gestor de contenidos en TV, M), Oliva Martín (educación familiar, SA), Miquel Martí (Unesco, B), J. Martí Nadal (animación juvenil, Polinyà de Xúquer V), Álvaro G^a-Miguel (dibujo, Coca SG), Carlos García (ex-director de primaria, Pto. de Sta. M^a CA), Alfonso Díez (maestro y sindicato EST, SA), J.L. Corzo (universidad, M), Juan Bedialauneta (FP, Sahara), Adolfo Palacios (música, S), Xavier Besalú (Universidad, GI), Gerardo Fernández (PCPI y secundaria, M), M. Pérez Real, (Pedagogía, secundaria, SE), J.E. Abajo (Enseñantes con Gitanos, Aranda de Duero BU), L. Alanís (Secundaria, Gerena SE).

Hemos regalado muchos ejemplares, pero el papel, la imprenta y correos se empeñan en cobrar. Redactores y dibujantes no. Échanos tú una mano. Esta es una revista sin publicidad, a base de voluntariado..., pero tenemos déficit.

Suscripción: 24 € por dos años (8 números). Ejemplar suelto y atrasados: 3 € (Precios unificados el 20.2.2010).

Por giro, ingreso o transferencia a la cuenta del MEM 2104/0012/67/0000037408.

También contra reembolso, pero domiciliar el pago en tu Caja o Banco es lo más barato. (No disponemos aún del pago directo por Internet).

MEM (Movimiento Educadores Milanianos) c/ Santiago, 1. 37008 SALAMANCA
(Tfno. 923 228822 Salamanca – 91 4026278 Madrid) E-mail: charro@amigosmilani.es

Una vez confirmado el pago, procedemos a enviar los números por correo ordinario.

La información recopilada en el proceso no podrá ser utilizada con otros fines y eres tú responsable de la veracidad y validez de los datos aportados para llevar a cabo el cobro.



Plan de Escuelas Asociadas a la UNESCO